

COMUNICADO PÚBLICO

La contaminación de los ríos, un riesgo sanitario para los madrileños

Las aguas residuales de los ríos Manzanares y Jarama están siendo utilizadas para regar la principal zona agrícola de la Región

Los ríos Manzanares y Jarama son cauces altamente contaminados, a pesar de lo cual sus aguas se siguen utilizando para regar los cultivos hortícolas de la rica vega del Jarama, entre San Fernando de Henares y Aranjuez. La deficiente depuración de las aguas fecales e industriales de la capital y del cinturón metropolitano, provoca un doble problema, ambiental y sanitario. Este hecho, conocido desde hace años, es consentido por las distintas administraciones locales, regional y nacional. Diversos colectivos ecologistas han denunciado recientemente esta situación, exigiendo de las Administraciones medidas urgentes que aseguren la calidad sanitaria de los productos hortícolas.

A escasos metros aguas debajo de la unión de los ríos Jarama y Manzanares, en el término municipal de Rivas-Vaciamadrid, se encuentra la Presa del Rey, de la que parte la Real Acequia del Jarama. Este canal suministra aguas residuales (104,76 m³ al año), procedentes de los ríos Manzanares y Jarama, para regar la huerta de la Región de Madrid (10.800 has.), y de la cual procede un número significativo de los productos hortícolas que consumimos los madrileños. Municipios como San Martín de la Vega, Ciempozuelos, Titulcia o Aranjuez se ven afectados por esta situación de riego con aguas contaminadas. Todo esto sucede en un escenario especialmente protegido: el Parque Regional del Sureste, que a su vez es una ZEPA (Zona de Especial Protección de Aves) y un LIC (Lugar de Interés Comunitario). Un territorio que forma parte de la Red Natura 2000.

La principal comarca hortícola de Madrid se riega, desde hace décadas, con aguas residuales.

La situación se vuelve aun más preocupante en los meses estivales, cuando el caudal propio del Jarama se ve mermado por además por las captaciones abusivas producidas a lo largo del tramo medio del río. En esta situación apenas llega agua limpia para diluir los contaminantes, y las aguas del Manzanares y el Jarama se convierten, en el mejor de los casos, en la suma de los vertidos de las depuradoras de los municipios de la ribera.

Metales pesados

Entre los agricultores de la zona se ha popularizado el dicho de que a sus cultivos no hace falta añadirles fertilizantes, debido a que la alta carga orgánica del agua que usan para riego sufre el uso de estos productos. Pero aun es mayor el problema sanitario en el caso de los metales pesados, que pueden llegar al consumidor. Como demuestran estudios realizados sobre el Jarama y el Manzanares, los lodos de estos ríos tienen una alta concentración de estas sustancias, procedentes, principalmente, del deficiente tratamiento de las aguas residuales que realizan las plantas de depuración del Canal de Isabel II y de la ciudad de Madrid, que ni siquiera realizan tratamiento diferenciado de los vertidos industriales y urbanos. Ya el pasado año la Confederación Hidrográfica del Tago (CHT) impuso una sanción de 340.000 euros por este tipo de vertidos al Jarama.

Los metales pesados se acumulan en los tejidos de los seres vivos, por lo que no pueden eliminarse. Una alta concentración, prolongada por la acumulación durante años, puede tener

efectos cancerígenos. La concentración de estos residuos es muy alta, especialmente en los sedimentos del cauce y su acumulación se viene produciendo desde hace décadas.

La Administración pretende ignorar el riesgo sanitario

El Plan Hidrológico del Tajo establece que las aguas de los tramos bajos de los ríos Jarama y Manzanares no son apropiadas para uso alguno, por precaución sanitaria, a pesar de lo cual se utilizan para riego desde hace décadas. La propia CHT prevé que la situación de contaminación de estos tramos seguirá inalterable en el futuro inmediato, incumpliendo incluso los niveles de calidad que se exigen en la Directiva del Agua que debe entrar en vigor en el 2015.

Los sedimentos de los cauces tienen altas concentraciones de metales pesados. Sustancias de un elevado riesgo sanitario

Para solucionar esta grave situación sanitaria, son necesarias medidas urgentes en toda la red de alcantarillado y depuración, así como erradicar todas las **captaciones abusivas** que sufren los ríos (bombeo del Canal de Isabel II en zonas como Valdental, riegos “a manta” en la agricultura, campos de golf, urbanismo salvaje...). Garantizar **caudales ecológicos** suficientes desde las presas de cabecera (Atazar y El Vado). **Separar la depuración de los vertidos industriales de los de origen urbano**, mejorar el

tratamiento para facilitar la reutilización del agua depurada. En este sentido es imprescindible una **doble red de alcantarillado que recoja las aguas pluviales** y las pueda servir limpias al río, aumentando además su capacidad de diluir contaminantes. En cualquier caso los colectivos de defensa ambiental consideramos urgente **que las aguas que se utilicen en el riego agrícola sean tratadas previamente** para asegurar sus garantías sanitarias.

La denuncia sobre esta situación de riesgos sanitarios se ha trasladado, durante estos días, a diversas Administraciones de la Comunidad de Madrid, de la Confederación Hidrográfica del Tajo y del SEPRONA (se adjunta denuncia ante la Confederación Hidrográfica).

Comarca del Sureste de Madrid, 7 de julio de 2009

Para más información:

Antonio Martínez (616179442)

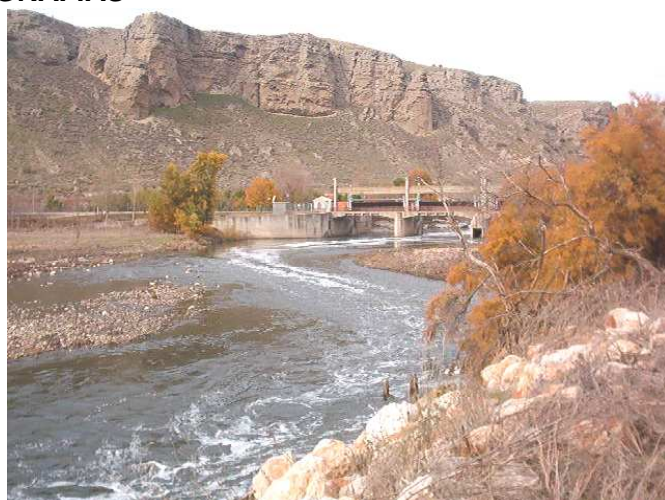
Raul Urquiaga (675569118)

Mari Angeles Nieto (656925082)

FOTOGRAFÍAS



Salida de aguas “depuradas” de la EDAR Sur del Ayuntamiento de Madrid. Aguas abajo se encuentra la Presa del Rey de donde parten las



Presa del Rey, junto a la desembocadura del Jarama y el Manzanares. Desde este punto se derivan las aguas para el riego, por el canal Real del Jarama (a

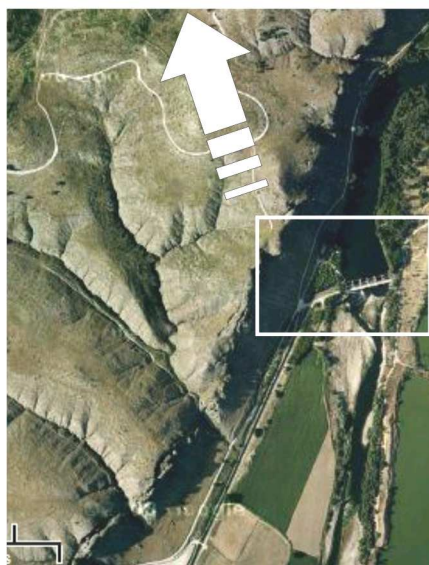
aguas de riego.

la izquierda de la foto)



Cauce del Jarama seco en El Roncadero (Patones), 2005, como consecuencia del cierre de las compuertas de los embalses de El Vado y Atazar, gestionados por el Canal de Isabel II. Una situación crónica que se repite casi todos los veranos y que agrava la situación de contaminación en los tramos bajos del Jarama.

Acumulación de lodos de depuradora en San Fernando de Henares, 2001, antes de su dispersión sobre suelos agrícolas. Una de las fuentes de contaminación de suelos por metales pesados



Vista aérea de la Presa del Rey y las juntas de los ríos Jarama y Manzanares